

EL APUNTE LITÚRGICO DE DICIEMBRE:

El Bendicional expone, en su número 1235, el significado de la Corona de Adviento:

“La “Corona de Adviento” o “Corona de las luces de Adviento” es un signo que expresa la alegría de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso”.

Miércoles 1 de diciembre:

Miércoles de la I semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía en este tiempo de Adviento, y, de nuevo, Jesús se acerca a nosotros, necesitados de su amor, y se ofrece en el altar para saciar nuestra hambre y sed de vida eterna.

Por eso, comenzamos ahora la celebración de la Eucaristía pidiendo el perdón de este Dios que ha intervenido en nuestra historia trayendo la salvación, y destruyendo todos los signos de llanto y de duelo.

- Gran profeta que vienes a renovar Jerusalén.
- Resplandor de la luz eterna, que vienes a iluminar a todos los hombres.
- Deseado de las naciones, que vienes a salvar a los que están perdidos.

Oración de los fieles: Hermanos, alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos a Dios nuestro Padre, en la esperanza de nuestra liberación total.

(libro de la Sede)

Recibe en tu misericordia, Dios de bondad, las oraciones que tu pueblo confiadamente te ha dirigido en nombre de tu Hijo, y ya que esperamos con ansias su llegada, concédenos aguardarlo encarnando tu compasión con nuestros hermanos pobres y necesitados. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 2 de diciembre:

Jueves de la I semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un día más, en este tiempo de adviento, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía.

Es necesario que reconozcamos nuestra pobreza para que el Señor pueda saciarnos con sus bienes. Por eso, al comenzar la Eucaristía, le pedimos perdón.

- Tú que vienes con gran poder.
- Tú que purificas el mundo con el fuego de tu Espíritu.
- Tú que vienes para crear un cielo nuevo y una tierra nueva.

Oración de los fieles: Convencidos del amor que Dios nos tiene y de su deseo de socorrernos en nuestras necesidades, pidámosle ahora confiadamente que nos conceda la salvación que nos trae Jesucristo.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que el Señor suscite en nuestra diócesis de Málaga vocaciones sacerdotales y religiosas que, firmes en Jesucristo y en su fidelidad, se abandonen con confianza en sus manos y le sirvan con generosidad. Roguemos al Señor.

Señor Dios, atiende nuestras súplicas, dispón nuestro corazón para acoger la manifestación de tu Hijo en nuestra humanidad, y haz que, ardiendo en

deseo por cumplir tu voluntad, permanezcamos fieles al mandamiento del amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 3 de diciembre:

Viernes de la I semana de adviento.

San Francisco Javier, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Al comenzar la Eucaristía, en la que vamos a recordar la memoria de San Francisco de Javier, patrono universal de las misiones, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Jesús, luz de todos los pueblos.
- Jesús, paz y alegría en los corazones.
- Jesús, Dios con nosotros.

Oración de los fieles: Confiando plenamente en el Señor, la Roca perpetua que nos salva y da la prosperidad, pidámosle ahora confiadamente que nos conceda la salvación que nos trae Jesucristo.

(libro de la Sede, propias de la memoria, p. 836)

(añadir) Para que el Señor derrame en nuestra diócesis de Málaga el Espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano, de manera que germinen en ella abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

Sábado 4 de diciembre:

Sábado de la I semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y penitencial: En este tiempo de Adviento, al igual que el pueblo de Israel, también nosotros esperamos al Salvador, pero al igual que ellos, también nosotros tenemos nuestras luchas y sucumbimos a la idolatría, negándonos a obedecer la ley de Dios. Por eso, al comenzar la Eucaristía, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú que enseñas el camino a los pecadores.
- Tú que harás justicia en la tierra.
- Tú que vendrás con poder y gloria a liberarnos.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir) Para que las familias cristianas sean hogar donde nazcan vocaciones para la vida religiosa y el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

Dios de compasión y misericordia, que sanas los corazones destrozados y vendas sus heridas, escucha nuestras oraciones y vuelve nuestros ojos hacia ti, para que reconciliados contigo seamos mensajeros de la buena noticia de tu Reino, y así lleguemos a ser, todos juntos, el pueblo que vive en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 5 de diciembre:

DOMINGO II DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas propias del Domingo (leccionario C).

Sin Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio III de Adviento.

Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n. 1 p. 560)

El amor de nuestro Señor Jesucristo, que vino al mundo para anunciar la justicia y la paz esté con todos vosotros.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Encendido de la corona de Adviento: Ahora encenderemos el segundo cirio de la corona de Adviento, expresando así el camino que hacemos hacia Jesús y expresando, también, el deseo de que Él venga a nosotros y sea luz para todos.

(Mientras se enciende el cirio): Al encender esta segunda vela te pedimos, Señor Jesús, que suscites en nosotros el deseo de una verdadera conversión para que preparemos los caminos de tu venida. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Acto penitencial: Al comenzar esta eucaristía pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Señor Jesús, luz de todos los pueblos.
- Señor Jesús, paz y alegría en los corazones.
- Señor Jesús, Dios con nosotros.

Credo: Confesemos ahora todos juntos, con las palabras que nos transmitieron los apóstoles, nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir) Por las vocaciones sacerdotales, para que no nos falten quienes sean llamados a allanar en los corazones el camino del Salvador. Roguemos al Señor.

(añadir) Por el fin de la pandemia mundial. Roguemos al Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n. 1 p. 560)

Lunes 6 de diciembre:

Lunes de la II semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En el tiempo de Adviento celebramos que Jesús viene a reconciliar al hombre con Dios, a traer la salvación de Dios a la tierra, a limpiarnos del pecado y curarnos de los males que nos aquejan.

Por eso, retirándonos ahora a nuestro desierto interior, reconocemos que estamos necesitados de su salvación y le pedimos humildemente perdón.

- Tú que vienes a despertarnos de nuestra inconsciencia.
- Tú que nos llamas a vivir en la esperanza.
- Tú que eres el Futuro grandioso que nos aguarda.

Oración de los fieles: Con el gozo que nos da la cercanía de Dios que viene a renovar la faz de la tierra y a rescatarnos del pecado y de la muerte, dirijamos nuestras súplicas al Padre, que en Jesús nos envía su salvación.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que el Señor ilumine la mente de los jóvenes cristianos y les infunda su fuerza, a fin de que sean muchos los que se dediquen al ministerio sacerdotal y consagren la propia vida a hacerlo presente en medio de los fieles. Roguemos al Señor.

Martes 7 de diciembre: (hasta la hora nona)

Martes de la II semana de adviento. FERIA
San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia.
MEMORIA OBLIGATORIA.

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.
Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Nosotros también estamos llamados, como san Ambrosio, a la santidad de vida, sin embargo fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Conviértenos a Ti.
- Muéstranos tu salvación.
- Reúnenos contigo.

Oración de los fieles: Aguardando la manifestación de Jesucristo, presentemos a Dios nuestras oraciones con la certeza de que Él siempre nos escucha.

1. Para que la Iglesia, al recordar hoy a San Ambrosio, se fortalezca con el ejemplo de su vida generosa y con la sabiduría de su admirable doctrina. Roguemos al Señor.

2. Por los jóvenes de hoy, para que sientan la fortaleza del Señor y no tengan miedo a seguir a Jesús en la vocación sacerdotal con radical libertad y con absoluta disponibilidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones, por los responsables de administrar la justicia y promover la paz, para que obren con misericordia y benevolencia, especialmente con los más pobres y desposeídos. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven sin fe y por los que aún sin saberlo buscan a Dios, para que en este tiempo lo reconozcan en Jesús que sale al encuentro de todos los hombres y mujeres amados por Él. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por los que llevamos en el corazón, para que la celebración de esta fiesta del Pan y la Palabra avive nuestra esperanza y fortalezca nuestra debilidad. Roguemos al Señor.

Señor, escucha la oración de tu pueblo, alegre por la esperanza de la venida de tu Hijo en carne mortal, y haz que, cuando Él vuelva en su gloria al final de los tiempos, podamos alegrarnos de escuchar de sus labios la invitación a poseer el reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 8 de diciembre:

**Miércoles de la II semana de adviento.
SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA,
PATRONA DE ESPAÑA**

*Color azul o blanco. Gloria. Misa y lecturas propias. Aleluya. Gloria.
Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne (libro de la Sede, n 21 p. 570)*

La gracia, el amor y la paz de Jesucristo, el Hijo de Dios, el hijo de María, estén con todos vosotros.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: (libro de la Sede)

Yo confieso....

Gloria cantado.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir)

1. Por los jóvenes y los adolescentes, para que sigan, como María, la virtud de la pureza y vivan siempre alegres en el amor a Dios y al prójimo y respondan a la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.
2. Por nuestra patria, que venera a la Inmaculada como patrona, para que renazcan y se conserven en ella la fe y la devoción mariana, y se viva una catolicidad auténtica. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, escucha las oraciones de tu pueblo que confía en la protección de la Inmaculada Virgen María, siempre Virgen, concédenos las gracias que te hemos pedido y haz que aprendamos a llevar a Cristo a nuestros hermanos glorificándote con la santidad de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (Libro de la Sede, n 21 p. 570)

Jueves 9 de diciembre:

Jueves de la II semana de adviento. FERIA
*Color morado. Misa y lecturas de feria.
Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: El Adviento nos prepara para recibir a Jesús que hace realidad las promesas de Dios al pueblo de Israel. Y es un nuevo profeta, Juan el Bautista, quien prepara el camino al Señor, quien nos anuncia que la acción de Dios estará orientada a liberar al hombre de su esclavitud del pecado. Por ello ahora, al comenzar la celebración, pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que nos llamas a la conversión.
- Tú que nos ofreces el perdón de los pecados.
- Tú que eres nuestra salvación.

Oración de los fieles: Hermanos, el Señor está cerca; por eso, con sencillez de corazón, supliquémosle que venga a nosotros y disponga nuestro corazón para acogerlo.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que los hogares cristianos de nuestra diócesis de Málaga fomenten la vocación cristiana, sacerdotal y religiosa de sus hijos. Roguemos al Señor.

Que tu gracia, Señor, irrumpa en nuestras vidas y lleve a plenitud cuanto con fe te hemos pedido para adelantar la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 10 de diciembre:

Viernes de la II semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Acto penitencial: Al comenzar la celebración de los sagrados misterios, en silencio, acerquémonos a Él, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado.
- Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia.
- Deseado de las naciones, que vienes a salvar al hombre que tú mismo formaste del fango.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios Padre nuestras vidas y pidámosle su luz para vivir conforme a sus enseñanzas mientras aguardamos la venida definitiva de su Hijo.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que siempre haya corazones dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida al servicio de sus hermanos en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras oraciones, que por tu bondad consigamos lo que te pedimos y podamos celebrar dignamente los misterios de la venida de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Sábado 11 de diciembre:

Sábado de la II semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En Adviento todos hemos de disponernos para que el fuego del amor cristiano prenda en nosotros y seamos propagadores de él a los demás. Por eso, ahora, al comenzar la Eucaristía, pedimos al Señor que nos ayude a recibirle como Salvador y que nuestra vida sea testimonio de la acogida que le damos a Él.

Convirtámonos, hermanos, y llevemos una vida honrada y religiosa, mientras esperamos la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro.

- Enviado del Padre para anunciar la Buena Noticia a los pobres.
- Mensajero de la paz, Luz del mundo, Deseado de las naciones.
- Hijo de David, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora a Dios, que quiere manifestarnos su gloria y hacernos partícipes de su vida, y por intercesión de María, presentémosle nuestra oración, pidiéndoles que su salvación alcance pronto a todos los hombres.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que las familias acepten con valentía y gozo la llamada al sacerdocio de sus miembros. Roguemos al Señor.

Acoge, Dios de misericordia, las oraciones que te dirige tu pueblo que aguarda la venida de tu Hijo, y haz que cuando Él venga nos encuentre bien dispuestos y maduros en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 12 de diciembre:

DOMINGO III DE ADVIENTO **“GAUDETE”**

Color rosa o morado. Misa y lecturas del domingo. Sin Gloria. Credo.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada:(libro de la Sede)

Encendido de la corona de Adviento:

Ahora encenderemos el tercer cirio de la corona de Adviento, expresando con este gesto nuestro gozo porque se acerca la Navidad, y también nuestro deseo de estar siempre alegres en el Señor.

(Mientras se enciende el cirio): Al encender esta tercera vela te pedimos, Señor Jesús, que con nuestras obras hagamos realidad en este mundo tu reino mientras esperamos tu regreso. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Acto penitencial: Dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, el enviado de Dios al mundo.
- Tú, que haces realidad las promesas de Dios.
- Tú, que nos llamas a alegría de la libertad.

Credo: Confesemos ahora todos juntos, con las palabras que nos transmitieron los apóstoles, nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir) Por las vocaciones al ministerio ordenado en nuestra diócesis de Málaga, para que haya numerosos sacerdotes que nos anuncien la Buena Noticia del Señor que viene a salvarnos. Oremos.

(añadir) Por los que sufren las catástrofes naturales, especialmente por nuestros hermanos de La Palma. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y, con la fuerza de tu amor, mantén nuestro caminar hacia el que ha de venir, para que, perseverando con paciencia y alegría, hagamos madurar las semillas que Tú mismo siembras en nuestros corazones y las hagamos fructificar con acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

- Tú que vienes a visitarnos, para que en tu presencia encontremos la paz.
- Tú que volverás con gloria al fin de los tiempos para pedirnos cuenta del trabajo que nos encomendaste.

Oración de los fieles: Mientras aguardamos, en este tiempo santo de Adviento, la venida de Jesucristo, nuestro Redentor, elevemos nuestra oración a Dios Padre, fuente y principio de todo bien, pidiendo que venga a nosotros su Reino.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia, movidos por el Espíritu del Señor, escuchemos los gemidos de su pueblo que sufre en el dolor, y le transmitamos un mensaje de esperanza desde nuestra ayuda desinteresada, signo de nuestra identificación con Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús invite a muchos jóvenes a seguirlo en el ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis de Málaga, y ellos no antepongan nada al Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, que viene en la pobreza, se manifieste a los gobernantes de las naciones y les enseñe sus caminos de lealtad, rectitud y promoción de los humildes y desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Para que cesen los odios y las segregaciones raciales, las luchas fratricidas y todo tipo de egoísmos, y demos paso a una vida nueva de concordia y amor, donde todo seamos hermanos y a nadie le falte el pan de cada día y una mano amiga y cercana. Roguemos al Señor.
5. Para que con corazón agradecido y espíritu humilde, como María, dejemos que el rocío de la gracia transforme nuestras vidas en imagen viva y verdadera de su Hijo. Roguemos al Señor.

Lunes 13 de diciembre:

Lunes de la III semana de adviento.

Santa Lucía, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia. Resto y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística I.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Convirtamos nuestros corazones y llevemos una vida honrada y religiosa, mientras esperamos la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro. Pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que descendiste del cielo para traernos el perdón del Padre.

Dios de poder y misericordia, escucha y ten piedad de tu pueblo que aguarda la venida de tu Hijo y te suplica sabiendo que no quedará defraudado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 14 de diciembre:

Martes de la III semana de adviento

San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de Religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Al comenzar la Eucaristía, y conmemorar en ella la memoria de San Juan de la Cruz, maestro de vida cristiana, le pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que siempre estás cerca de nosotros.
- Tú que vas de camino junto a nosotros.
- Tú que estás siempre en medio de nosotros.

Oración de los fieles: (libro de la Sede, propias, p. 847)

(añadir) Para que Jesús invite a muchos jóvenes a seguirlo en el ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis de Málaga. Roguemos al Señor.

Miércoles 15 de diciembre:

Miércoles de la III semana de adviento. FERIA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En este Adviento, en el que se nos ofrecen tantos “dioses”, tantos “ídolos” a los que adorar, debemos intensificar nuestra preparación para acoger la venida del único Salvador, que es Jesucristo, quien llegará sin retrasarse, e iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos. Nosotros, mientras

esperamos su retorno, humildes y confiados nos ponemos en su presencia, y le pedimos perdón.

- Tú, el deseado de las naciones.
- Tú, el anunciado por los profetas.
- Tú, el fruto bendito del vientre de María.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir) Para que Dios suscite nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa en el seno de nuestra diócesis de Málaga. Roguemos al Señor.

Oh Dios, escucha nuestras oraciones y allana en nosotros los caminos de tu Salvador, auméntanos la fe, la esperanza y la caridad, para que cuando venga le recibamos como nuestro único Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 16 de diciembre:

Jueves de la III semana de adviento. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Adviento significa salir al encuentro del mensajero que nos habla de Dios y acoger su mensaje.

Pidamos pues al Señor que nos ayude a tener una actitud abierta al mensaje de la Navidad que estamos a punto de celebrar y supliquémosle

ahora, al comenzar la Eucaristía, que tenga piedad y misericordia de nosotros.

- Tú que vienes a salvar al pueblo de sus pecados.
- Tú que eres el Santo, el Hijo de Dios.
- Tú, el fruto bendito del vientre de María.

Oración de los fieles: Sabedores del poder de Dios que fecunda y da vida a nuestra existencia, presentémosle con confianza cuanto llevamos en el corazón para pedirle por nosotros y por todos los hombres.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que, con generosidad, los jóvenes sigan a Jesús en la vida sacerdotal y religiosa, y dejen que Él los guíe y obre en sus vidas. Roguemos al Señor.

Señor, somos tu pueblo y celebramos este santo sacrificio en tu nombre; acoge cuanto te hemos suplicado, acepta la ofrenda de nuestras vidas y haz que tu Reino llegue en nuestras vidas a la plenitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 17 de diciembre:

Viernes de la III semana de adviento. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas del día 17. Prefacio II de Adviento.

Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Nosotros pedimos ahora, al comenzar la celebración, que el Señor se compadezca de nosotros, y perdone nuestros pecados.

- Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo.
- Tú que abarcas del uno al otro confín y ordenas todo con firmeza y suavidad.
- Ven, y muéstranos el camino de la salvación.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, origen de la sabiduría y principio de nuestra salvación, y pidámosle que nos muestre el camino que conduce a la vida y nos dé fuerzas para recorrerlo mientras aguardamos la manifestación de su Hijo.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que, como María, la Virgen fiel y disponible, los jóvenes sean generosos en el seguimiento de Jesús pobre, virgen y obediente, y extiendan el Reino que nos trae el Emmanuel con la entrega radical de sus vidas en el sacerdocio. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, creador y restaurador del hombre, escucha benigno las súplicas que te presentamos, y concédenos mirar a Jesucristo y, como Él, ser gratos en tu presencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Sábado 18 de diciembre:

Sábado de la III semana de adviento. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas del día 18. Prefacio IV de Adviento.

Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada y acto penitencial: El Mesías, que Juan nos anunció como Cordero, vendrá como Rey. El Señor vino y está con nosotros; pero su presencia oculta ha de manifestarse un día para que nuestro gozo sea cumplido y aparezca también la gloria de los hijos de Dios. Recordando su primera venida y esperando su gloriosa manifestación a fin de los tiempos, vigilando en oración como Él nos advirtió, nos reunimos hoy para celebrar la Acción de Gracias al Padre. Y al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel.
- Tú que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley.
- Ven a librarnos con el poder de tu brazo.

Oración de los fieles: Supliquemos a Dios, Padre y Pastor del pueblo que camina al encuentro de Jesucristo, y pidámosle que nos permita andar en su presencia y vernos libres de todo cuanto nos aleja de Él.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que, como María, los jóvenes acojan a Jesús que viene y los llama, y para que sean generosos entregando su vida por la instauración del Reino en el ministerio sacerdotal, anunciando la no violencia y el amor desinteresado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, manifiéstanos tu poder y sostennos con tu gracia, pues con espíritu filial acudimos a Ti mientras aguardamos tu venida, la manifestación de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Domingo 19 de diciembre:

DOMINGO IV DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del Domingo.

Sin Gloria. Alehuya. Credo. Prefacio IV de Adviento.

Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Que el Señor Jesús, que sale a nuestro encuentro en cada persona y cada acontecimiento de nuestra vida, esté con vosotros.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Encendido de la corona de Adviento: Encendiendo ahora la cuarta y última vela de la Corona de Adviento, nos unimos a la fe y a la alegría de la Virgen María, a la esperanza de los profetas, al camino de la conversión de Juan el Bautista, y disponemos nuestro espíritu para la Navidad que se acerca.

(Mientras se enciende el cirio):

Al encender esta cuarta vela te pedimos, Señor Jesús, que acojamos tu venida como la Virgen María te acogió en sus entrañas purísimas, para que tu vida divina transforme nuestra existencia. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Acto penitencial: Al comenzar la Eucaristía, en la que celebraremos la muerte y resurrección de Cristo, pidamos a Dios que tenga piedad de nosotros, y se compadezca de nuestra debilidad e infidelidad al Evangelio.

- Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz
- Tú que te has encarnado en el seno de la Virgen María
- Tú que vienes a crear un mundo nuevo

Credo: Confesemos ahora todos juntos, con las palabras que nos transmitieron los apóstoles, nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: Pidamos ahora confiadamente, hermanos, el auxilio del Señor, para que, apiadado del pobre y del indigente, salve al mundo de todos sus males.

(libro de la Sede)

(añadir) Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis de Málaga, para que siempre haya cristianos dispuestos a entregar totalmente su vida al servicio de la Iglesia. Oremos.

(añadir) Por el fin de la pandemia mundial. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que has mostrado la gratuidad y la fuerza de tu amor eligiendo las entrañas purísimas de María para revestir de carne mortal a tu Hijo, escucha nuestras plegarias y haz que también nosotros sepamos acoger y engendrar espiritualmente a tu Verbo, escuchando tu palabra y obedeciendo a la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Lunes 20 de diciembre:

Lunes de la IV semana de adviento. FERIA MAYOR.
Color morado. Misa y lecturas del día 20. Prefacio II de Adviento.

Plegaria Eucarística II.
Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada y acto penitencial: Brotará un renuevo del tronco de Jesé y la gloria del Señor llenará toda la tierra. Todos verán la salvación de Dios. Junto a la voz del Bautista, que descubre la presencia del Mesías en medio de su pueblo, la Liturgia de Adviento nos recuerda el silencio de María que lo lleva en sus entrañas. De igual modo, todos los cristianos formamos ese pueblo de Dios en el que está escondida la presencia del Salvador, el Deseado de todos los pueblos. Pero nosotros también somos la Iglesia que peregrina, igual que María, la Virgen Madre de Dios, llevando en sus entrañas el Futuro del mundo, el Señor que ha de manifestarse al final de los tiempos.

Comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón al Señor por las veces que nos hemos encerrado a Cristo para nosotros mismos y no lo hemos querido dar a conocer a los demás.

- Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel.
- Tú que abre y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir.
- Ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Todopoderoso, para que venga en nuestra ayuda, nos libre de nuestras esclavitudes y nos lleve al Reino de su luz y de su paz.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que el Señor escuche la oración de la Iglesia, la bendiga con nuevas y santas vocaciones a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal y dé fecundidad a su tarea misionera. Roguemos al Señor.

Mira con misericordia a quienes aguardamos la manifestación de tu Hijo; haz que permanezcamos firmes en la fe, constantes en la esperanza y

generosos en el amor, para que cuando venga salgamos a su encuentro con prontitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes de la IV semana de adviento. FERIA MAYOR.

Color morado. Misa y lecturas del día 21. Prefacio II de Adviento.

Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada: Muy pronto vendrá el Señor, que domina los pueblos, y se llamará Enmanuel, porque tendremos a Dios-con-nosotros.

Una vez más nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios, cansados ya de escuchar tantas palabras humanas que no nos pueden salvar. Venimos a alimentar nuestra esperanza, que es la esperanza del mundo, de la que todos nosotros somos responsables. Venimos a celebrar esta esperanza que nos une con el Señor que ha de venir, y que ahora, una vez más, vendrá a nosotros en su Palabra y en el Pan y en el Vino de la Eucaristía.

Acto penitencial: Con estas disposiciones, pongámonos en su presencia, y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Oh Sol que naces de lo alto.
- Resplandor de la luz eterna y Sol de justicia.
- Ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte

Oración de los fieles: Hermanos, roguemos a Dios que viene a nuestra tierra y pidámosle que sus luz y su justicia iluminen a los que peregrinamos en esta vida, para que un día gocemos de su felicidad.

(libro de la Sede)

(añadir) Por las vocaciones sacerdotales y religiosas en nuestra diócesis de Málaga, para que no nos falten quienes por su entrega den frutos de santidad y sean ejemplo para cuantos buscan a Dios. Roguemos al Señor.

Martes 21 de diciembre:

Escucha, Señor Jesús, nuestras oraciones y haz que los que confesamos que tu reino está en medio de nosotros sepamos anunciar a nuestros hermanos la buena nueva de tu Evangelio salvador. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Miércoles 22 de diciembre:

Miércoles de la IV semana de adviento. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas del día 22. Prefacio IV de Adviento.

Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada: ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. Y ese Rey de la gloria, que no es otro que Cristo Jesús, está ya cada vez más cerca. Cada día que pasa nos acercamos más a la fiesta gozosa de la Navidad; por ello, nuestra espera se hace cada vez más tensa, anhelando llegar al momento gozoso del Nacimiento del Rey de Reyes y Señor de Señores, que no va a tardar en producirse.

Acto penitencial: Por eso que ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, nos ponemos en la presencia del Señor, y le pedimos prepararnos santamente a las próximas fiestas de su nacimiento.

- Rey de las naciones y Deseado de los pueblos.
- Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo.
- Ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

Oración de los fieles: Acudamos con gozo a Dios nuestro Padre que quiere darnos a su enviado, y suplicantes, presentémosle nuestra oración confiada.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que María, la Madre de Jesús, anime a los sacerdotes y religiosos en su vocación y dé valor a los jóvenes que son llamados al sacerdocio para seguir a su Hijo Jesucristo. Roguemos al Señor.

Acoge, Señor, lo que te hemos pedido con filial confianza, reina en nuestras vidas y haznos dóciles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Jueves 23 de diciembre:

Jueves de la IV semana de adviento. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas del día 23. Prefacio II de Adviento.

Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada: Un niño nos va a nacer y es su nombre: Dios guerrero; él será la bendición de todos los pueblos. Dispongamos ahora nuestro espíritu a recibir a este niño, que no es otro que el mismo Cristo Jesús, nuestro Redentor, que ya está a punto de llegar a nuestro mundo y a nuestras vidas.

Acto penitencial: Y para que encuentre la cuna de nuestro corazón bien preparada, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón humildemente por nuestros pecados.

- Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro.
- Tú, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos.
- Ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

Oración de los fieles: (libro de la Sede)

(añadir) Para que imitando la santidad de María, los jóvenes vivan en disponibilidad generosa a la llamada de Dios a ser sacerdotes. Roguemos al Señor.

Oh Emmanuel, fuente de esperanza de tu pueblo y Salvador de nuestra humanidad; concédenos, como a tu Madre, exultar de gozo ante tu inminente venida y ser siempre testigos de la fidelidad al Padre y a los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

Viernes 24 de diciembre: (hasta la hora de nona)

Viernes de la IV semana de adviento. FERIA MAYOR

Misa matutina

Color morado. Misa y lecturas de la feria del día 24.

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de Adviento (libro de la Sede n.1 p. 560)

Monición de entrada: Ya se cumple el tiempo en el que Dios envió a su Hijo a la tierra. Ya estamos a punto de celebrar la fiesta de Navidad. Hoy mismo, todo el orbe cristiano se llenará de alegría y gozo. El ambiente familiar típico de la Navidad empieza a respirarse en nuestras casas y en nuestras calles. Cristo va a nacer.

Acto penitencial: Comencemos pues, ahora nosotros esta celebración eucarística, con la que concluimos el tiempo de Adviento, el tiempo de gracia que Dios nos ha concedido para revisar nuestra vida y prepararnos al misterio del nacimiento de Cristo Jesús. Pidamos perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la salvación que nos libra de nuestros enemigos
- Tú que realizas la misericordia que Dios tuvo con nuestros padres
- Tú que guiarás nuestros pasos en el camino de la paz

Oración de los fieles: Expectantes ante la inminente llegada del Señor, pidamos a Dios nuestro Padre que escuche nuestras oraciones y nos disponga para dejar renacer a su Hijo en nuestros corazones y en el de nuestra humanidad.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre bueno, el deseo de tu pueblo que quiere acoger a tu Hijo como su única esperanza, y su Reino como prenda de tu gloria; haz que no decaigamos nunca en la esperanza, y que cuando venga cada día sepamos reconocerlo como tu enviado y Salvador. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.1 p. 560)

En la tarde del Viernes 24 de diciembre:

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa *VESPERTINA* de la vigilia

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa vespertina de la vigilia.

Gloria. Credo (de rodillas al “incarnatus”).

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada: Hoy vais a saber que el Señor vendrá y nos salvará, y mañana contemplaréis su gloria. Esta noche se nos revelará la bondad de Dios y su amor a la humanidad. Un Niño, el Hijo de María, nos mostrará el rostro lleno de ternura de nuestro Dios. Aquél que es la Luz y la Vida va a venir para caminar junto a nosotros para compartir nuestra existencia. Y nosotros, como los pastores, estamos aquí para celebrar esta gran alegría y para abrirnos al gran amor que Dios siembra en cada ser humano.

Acto penitencial: Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad y puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploramos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres la Palabra de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.
- Tú que eres el Santo de Dios.

Gloria

Monición al Credo: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, para que por medio del misterio del nacimiento de su Hijo, bendiga al mundo que celebra la llegada de Cristo a nuestra tierra.

1. Para que todos los cristianos del mundo, que formamos la única Iglesia de Jesucristo, y celebramos hoy con alegría el misterio de la Navidad, renazcamos a una vida nueva de justicia, amor y paz. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca le falten a la Iglesia pastores santos que trabajen incansablemente por llevar a todos los hombres la luz de Dios, que hoy brilla en Belén. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, el Príncipe de la Paz, se manifieste a los poderosos de nuestro mundo, para que ejerzan su gobierno a favor de los más pobres, y así no pueda decirse que ninguna tierra esté abandonada ni devastada. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conforte a los oprimidos, dé alimento a los pueblos que padecen hambre, y sostenga con su providencia a los que están solos, tristes, o deprimidos. Roguemos al Señor.
5. Para que en todos y en cada uno de nosotros, y en nuestras familias, reunidas en estas fiestas, crezca la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Padre, que escuches nuestras oraciones, y ya que esta noche los pueblos verán tu justicia y los reyes, tu gloria, concédenos que tu Hijo renazca en nuestras vidas, y que nos enseñes a amar como Tú nos amas en Jesús hecho niño. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561)

Despedida: Se revelará esta noche la gloria del Señor, y todos veremos la salvación de nuestro Dios. Podéis ir en paz.

Sábado 25 de diciembre:

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa de MEDIANOCHE ("Misa del gallo")

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de medianoche.

Gloria. Credo (arrodillándose al "incarnatus").

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Breve monición de entrada: (libro de la Sede)

Calenda de navidad (propia del libro de la Sede, p. 82s)

Acto penitencial: Comencemos esta celebración eucarística y, pidiendo perdón por nuestros pecados, nos prepararnos al misterio del nacimiento de Cristo Jesús.

Yo confieso...

Monición al Gloria: (libro de la Sede)

Gloria cantado

Monición al Credo: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: En esta noche santa y luminosa, presentemos, hermanos, nuestras esperanzas y anhelos al Dios y Padre de nuestro Señor

Jesucristo, en quien Él mismo ha cumplido su palabra y se ha hecho presente entre nosotros.

1. Para que la Iglesia proclame día tras día la victoria del Señor, cuente a los pueblos su gloria, y sus maravillas a todas las naciones, ya que hoy nos ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa, anunciando su Buena Noticia y trabajando por la salvación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos que caminan en tinieblas y habitan tierras de sombra vean brillar la luz de Cristo, y se sientan así amados de Dios, gozosos en su presencia, y sus corazones se llenen de alegría y esperanza. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que viven hundidos en el pecado descubran que ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, y lleven una vida sobria, honrada y religiosa. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que celebramos esta noche que un Niño nos ha nacido, que es el príncipe de la paz, nos veamos envueltos por la claridad de la gloria del Señor, demos Gloria a Dios sin cesar y deseemos la paz del espíritu a todos los hombres que Dios ama. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo se encarnara en nuestra carne para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos, atiende cuanto te hemos suplicado en esta noche santa, y no dejes de acompañarnos mientras caminamos hacia la plenitud de nuestra historia, aguardando la dicha que esperamos, que es la aparición gloriosa de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

(libro de la Sede n.2 p. 561)

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa del Gallo adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado esta Noche santa, Noche buena, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa de la AURORA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de la aurora.

Gloria. Credo (arrodillándose al “incarnatus”).

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada: Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y es su nombre Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre perpetuo, y su reino no tendrá fin. Esta noche se nos ha revelado la bondad de Dios y su amor a la humanidad. Un Niño, el Hijo de María, nos ha mostrado el rostro lleno de ternura de nuestro Dios. Aquél que es la Luz y la Vida ha venido para caminar junto a nosotros para compartir nuestra existencia. Y nosotros, como los pastores, estamos aquí para celebrar esta gran alegría y para abrirnos al gran amor que Dios siembra en cada ser humano.

Acto penitencial: Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad cuando despunta el día y, puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres la Palabra de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.

- Tú que eres el Santo de Dios.

Monición al Gloria: (libro de la Sede)
Gloria cantado

Monición al Credo: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: En el amanecer de este día, en el que ha aparecido la gracia salvadora de Dios y en el que su bondad se ha hecho carne de nuestra carne en el portal de Belén, oremos para que Jesús, que acaba de nacer, encuentre un lugar acogedor en nuestros corazones.

1. Para que el nacimiento de Jesús, que hace que la tierra goce y que se alegren las islas innumerables, nos recuerde la cercanía de Dios y su alianza de amor con su pueblo, que es la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten sacerdotes que, con la gracia de Cristo, transformen nuestras dudas en certezas, nuestros resentimientos en bondad, nuestra indiferencia en amor, y nos ayuden a celebrar el santo nombre del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios hecho niño nos enseñe el poder de la paz, la dicha de la justicia y el gozo de la misericordia recibida y dispensada, y, así, nos sintamos herederos de la vida eterna. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús conforte y consuele a quienes en estas fiestas entrañables sienten el peso de la soledad, de la división, de la pandemia, de la lejanía y de la angustia, ya que su nacimiento trae la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.. Roguemos al Señor.
5. Para que, al acoger a Jesús hecho niño, como hicieron los pastores en el portal de Belén, nos hagamos más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo tomara nuestra condición humana para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos, atiende por su intercesión cuanto te hemos suplicado y no dejes de acompañarnos mientras peregrinamos hacia la plenitud de tu vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561)

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa de la Aurora adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado este día santo, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa del día

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa del día. Gloria. Credo.

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad, y puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Monición al Gloria: (libro de la Sede)
Gloria cantado

Monición al Credo:

(libro de la Sede)

Oración de los fieles: En esta día santo y luminoso en el que celebramos el glorioso nacimiento de Cristo, el Señor, unámonos, hermanos, a los cristianos de todo el mundo, y presentemos, en la unidad del Espíritu Santo, nuestras esperanzas y anhelos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos lo ha enviado para nuestra salvación.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que Dios nos conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis de Málaga que, como María, engendren en la fe a Jesús y lo den en la vida a los hermanos. Roguemos al Señor.

Muestra, Padre santo, tu bondad a tu pueblo que vuelve los ojos a Belén, y dale la paz que te suplica al adorar a tu Hijo; y ya que por tu Verbo, luz verdadera, se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de lo que se ha hecho, concédenos todo lo que con fe te hemos pedido, y haz que en todos los corazones hoy se manifieste tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

(libro de la Sede n.2 p. 561)

Despedida: Finalizamos la celebración de esta solemne Misa de Navidad adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado este día santo, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Domingo 26 de diciembre:

DOMINGO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

La Sagrada Familia: Jesús, María y José. FIESTA.

Color blanco. Misa y lecturas propias del domingo de la fiesta. Gloria.

Prefacio III de Navidad.

Plegaria Eucarística III con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada:(libro de la Sede)

Acto penitencial: Comenzamos la Eucaristía recordando que todos nosotros formamos esa gran familia de la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, pero que también somos unos pobres pecadores. Por ello, antes de empezar esta celebración, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que al nacer de María Virgen te has hecho nuestro hermano.

- Tú, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Tú, que has hecho de nosotros una sola familia.

Monición al Gloria: (libro de la Sede)

Monición al Credo: Vamos a confesar ahora nuestra fe, recordando las grandes intervenciones de Dios en la historia de la salvación, especialmente, la de la Encarnación de Jesucristo, el Hijo único y verdadero.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, y sabiendo que somos hijos de Dios, y que Jesucristo, el Señor, quiso compartir la vida de un hogar humano para santificar la institución familiar, oremos a Dios, Padre nuestro, y Padre de la gran familia humana, y pidámosle que por medio de la intercesión de Jesús, de María y José escuche las oraciones que le presentamos con fe.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que Dios proteja a su Iglesia, familia de los que creemos en Jesús, y nuestras familias sean Iglesias domésticas en las que se susciten nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.

(añadir) Por los que sufren las catástrofes naturales, especialmente por nuestros hermanos de La Palma. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu

amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante Ti y ante los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561)

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Lunes 27 de diciembre:

III DÍA DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

San Juan, apóstol y evangelista. FIESTA.

Color blanco. Misa y lecturas propias. Gloria. Prefacio III de Navidad.

Plegaria Eucarística I con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne

Monición de entrada:(libro de la Sede)

Acto penitencial Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Verbo eterno del Padre, por quien todo ha venido a la existencia.
- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió.
- Hijo de Dios, que hecho carne, has acampado entre nosotros.

Gloria.

Oración de los fieles: (libro de la Sede, p. 853)

(añadir) Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis de Málaga, para que el ejemplo de san Juan, que dejó las redes y a su padre para seguir a Cristo, anime a muchos jóvenes a entregar su vida por entero al anuncio de la Buena Noticia. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por el nacimiento de tu Hijo en nuestra carne has querido manifestarnos tu amor y tu cercanía; escucha nuestras oraciones y haz que, siguiendo las huellas de san Juan que supo vivir en tu amor, lleguemos un día a la plenitud de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.25 p. 572)

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Martes 28 de diciembre:

IV DÍA DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Los santos inocentes, mártires. FIESTA.

Color rojo. Misa y lecturas propias de la Fiesta. Gloria.

Prefacio I de Navidad.

Plegaria Eucarística II con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada: (libro de la Sede)

Acto penitencial: Pongámonos en silencio delante de Dios, pidamos su perdón y dispongámonos a celebrar la Eucaristía.

- Tú, Luz que ilumina a todo hombre.
- Tú, Príncipe de la Paz.
- Tú, Verbo de Dios encarnado.

Gloria.

Oración de los fieles: Oremos hermanos, al Señor, que a unos niños que aún no hablaban ni eran capaces de combatir por el nombre de Cristo, los ha hecho testigos de su Reino y les ha concedido la palma del martirio.

(libro de la Sede)

(añadir)

1. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que anuncien de palabra y obra, con todas sus consecuencias, las exigencias del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por nuestros gobernantes y legisladores, para que promuevan el derecho a la vida y garanticen los derechos de los niños no nacidos y de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.

Al presentarte nuestra oración en la fiesta de los Santos Inocentes, te pedimos, Señor, que al contemplar el triunfo en el martirio de los santos niños de Belén, sepamos dar testimonio del Evangelio de tu Hijo tanto de palabra como por nuestra conducta. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561).

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Miércoles 29 de diciembre:

V DÍA DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.

Prefacio II de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada: En este tiempo de Navidad, Jesús aparece plenamente encarnado en la condición humana y, hoy, el Evangelio nos hará ver que es un niño que tiene que ser llevado en brazos como cualquier otro niño, y, como su familia, ha de someterse a la Ley como toda familia, haciendo la ofrenda de los pobres.

En esta condición humana normal, somos llamados a reconocer, como Simeón, al Salvador de todos los pueblos. Eso quiere decir que Jesús es la luz de nuestra vida; que vale la pena creer en él; que el camino de la

salvación está en el Evangelio, en lo que Jesús dirá y hará; y que vale la pena hacer conocer esta luz a todo el mundo.

Acto penitencial: Pero muchas veces nos empeñamos en vivir en la oscuridad. Por eso ahora, comenzamos la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

- Rey de la paz y Santo de Dios: Señor, ten piedad.
- Luz que brilla en las tinieblas: Cristo, ten piedad.
- Imagen del hombre nuevo: Señor, ten piedad.

Monición al Gloria: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre por medio de Jesucristo, su Hijo, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a todos con su pobreza.

1. Para que, adorando el misterio de la Navidad, la Iglesia permanezca atenta a la Buena Noticia que nos trae el Emmanuel. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias cristianas eduquen a sus hijos en el Evangelio de Jesucristo, fomenten en ellos el amor a los hermanos y favorezcan generosamente la vocación sacerdotal o religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que los que gobiernan en el mundo, reciban la Palabra de Dios y la vida que trae Jesús, que revela el rostro de Dios que quiere la paz, la justicia y el amor. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús haga renacer a la gloria a los que han dejado este mundo anhelando ver la promesa de la salvación de Dios. Roguemos al Señor.

5. Para que la celebración de la Eucaristía nos haga vivir la Palabra, amar la verdad y proclamar al mundo que Dios está de nuestra parte para salvarnos. Roguemos al Señor.

Dios y Señor nuestro, que manifestaste tu salvación a Simeón antes de que conociera la muerte, escucha nuestras súplicas y concédenos vivir bajo la luz que trae Jesús para alumbrar a las naciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561).

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Jueves 30 de diciembre:

VI DÍA DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.

Prefacio III de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

Monición de entrada: Celebrar la Navidad es apartarse de los criterios del mundo y seguir las huellas de Jesús, reordenar la jerarquía de los valores en nuestra vida, hacer una clara opción por sus bienaventuranzas y no por las más fáciles o las de moda, que pueden ser claramente hostiles al Evangelio de Jesús.

Por eso es bueno que, sin angustiarnos ni atormentarnos, pero con lucidez, recordemos en este ambiente navideño que la vida es lucha, y que

se nos pide una continuada decisión: decir «sí» a Cristo y «no» a las fuerzas del maligno. Para que se pueda decir de nosotros que «hemos vencido al maligno» con la ayuda de ese Cristo Jesús, que es el que en verdad le ha vencido.

Acto penitencial: Por eso ahora, al comenzar la Eucaristía, pedimos humildemente perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú que eres Dios de Dios, y Luz de Luz
- Tú que por nosotros y por nuestra salvación bajaste del cielo
- Tú que por obra del Espíritu Santo te encarnaste de María

Monición al Gloria: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, para que su Hijo Jesucristo, nacido de la Virgen María, y que ha participado de nuestra condición humana, nos haga participar de su divinidad en el reino de los cielos.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que nunca falten en nuestra diócesis de Málaga vocaciones sacerdotales que nos anuncien la verdad de la Encarnación del Hijo de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre todopoderoso, que inspiras a Ana para reconocer a tu Hijo y alabarlo como el Salvador que ha traído la libertad y la vida a su pueblo, escucha nuestras oraciones y haz que nosotros también reconozcamos y acogamos a Jesús en nuestra vida y, con Él y como Él, crezcamos cada día en sabiduría y en gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561).

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Viernes 31 de diciembre: (hasta la hora de nona)

VII DÍA DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.

Prefacio III de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad (libro de la Sede n.2 p. 561).

Monición de entrada: La Navidad no es sólo un recuerdo, es un acontecimiento que tiene para nosotros plena actualidad. El mismo Hijo de Dios que se hizo hombre y nació de Santa María, la Virgen, en Belén de Judá, es el que hoy está con nosotros, en este mundo en el que se decide la

salvación de los hombres. Cristo es el Emmanuel, es decir, el “Dios-con-nosotros”. Por eso nos hemos reunido en su nombre para dar gracias al Padre en la celebración de la Eucaristía.

Acto penitencial: Hermanos, preparemos nuestros corazones para encontrarnos en la celebración de la Eucaristía con Cristo, el Verbo de Dios encarnado, a quien vamos a recibir en su Palabra y en el altar, disponiéndonos interiormente y dejando que su luz brille en nuestros corazones, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Monición al Gloria: (libro de la Sede)

Oración de los fieles: Hermanos, al acabar el año y vislumbrar una nueva oportunidad para vivir nuestra fe en espíritu y en verdad, oremos a Dios, que ha manifestado al mundo su gloria haciendo que su Hijo asumiera nuestra naturaleza humana.

(libro de la Sede)

(añadir) Para que Jesús, que nunca abandona a su Iglesia, conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis de Málaga. Roguemos al Señor.

Bendición solemne: (libro de la Sede n.2 p. 561).

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.